

LECTURAS URBANAS LA OTRA FORMA DE LA CIUDAD SANTIAGO DE CHILE

LECTURA DE LAS CLAVES ESTRUCTURALES DE LA MORFOLOGIA DE LOS TEJIDOS DE LA CIUDAD

DIRECTOR DE TESIS  
JOAN BUSQUETS GRAU

POR  
GERMÁN SQUELLA CORREA

DEPARTAMENTO DE URBANISMO Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO  
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE BARCELONA

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE CATALUÑA

2006

## EL TERRITORIO, CERROS, RÍOS Y CANALES

El valle y las cualidades para ser fundado

"La cuenca de Santiago es atravesada por varias corrientes fluviales, todas las cuales convergen hacia el río de Maipo, el cual recorre una distancia de 250 kilómetros de largo y cuya hoya abarca una extensión de 14.911 kilómetros cuadrados de superficie. Hacia él se dirigen varios afluentes, entre los cuales contamos el río Colorado, el Clarillo, el Puangue y especialmente el río Mapocho que cruza la actual ciudad de Santiago recibiendo, después de atravesarla, las aguas de los ríos Colina y Lampa. El río Maipo tiene un caudal de 30 a 200 metros cúbicos por segundo en La Obra; desde este lugar sale el canal de Maipo o San Carlos construido durante el siglo XVIII por la administración española y destinado a aumentar el caudal del río Mapocho y también a regar la antes árida zona situada al sur de Santiago. El escurrimiento de las aguas de los ríos principales, Maipo y Mapocho, al igual que el de otros ríos grandes y medianos de Chile, está asegurado por las lluvias invernales y por los deshielos que se producen en la cordillera de los Andes durante el verano. Pero debido a los grandes desniveles de altura entre las cumbres donde nacen y a causa del corto trecho que deben recorrer hasta llegar al océano, resulta que éstos tienen un curso torrencial que favorece el proceso erosivo y permite la formación de grandes y amplios lechos como ocurre con la hoya del río Maipo"<sup>1</sup>.

La cuenca de Santiago, ubicada en la zona central de Chile es parte de un sistema que se conforma por la Cordillera de los Andes, la Depresión intermedia y la Cordillera de la Costa. Dentro de este sistema se destacan algunas montañas y cerros con alturas sobresalientes, como el Volcán Tupungato con 5.682 metros, el

Volcán San José con 5.856 metros, el cerro El Plomo con 5.430 metros, el monte Altar con 5.222 metros, ubicado inmediatamente al norte del cerro El Plomo, el cerro La Paloma con 4.950 metros, El cerro Tupungato con 6.570 metros, El cerro Marmolejo con 6.108 metros, y el Nevado de los Piuquenes con 6.019 metros, entre otros ubicados en la Cordillera de Los Andes. Como también se destacan en la Cordillera de la Costa; el cerro el Roble con 2.222 metros y la Serranía de Alhué con 2.281 metros, que contiene algunos valles como el de Puangue o el de Acuyo o Casablanca. En la Depresión Intermedia, tiene la presencia de cerros aislados como el Huelén, actual Santa Lucía, el cerro de la Guaca, actual Navia y los cerros Blanco, Renca y Chena. Todos estos cerros menos el Santa Lucía y los de Chena, quedaban al norte del río Mapocho, y en una época que no se tiene precisión, posterior a la conquista, y debido a crecidas del río, cambió su curso quedando el cerro al lado sur del río. El largo proceso de erosión provocado por los ríos Maipo y Mapocho, crea los conos de deyección, que generan en el valle dos pendientes predominantes, una oriente poniente, con una pendiente media del 1% que nace en el Arrayán, a la altura de 800 metros sobre el nivel del mar, que recorre 40 kilómetros hasta Pudahuel, lo que implica una diferencia de altura de 400 metros entre ambos puntos. Y una segunda pendiente, del 0,5 % en sentido norte sur desde el río Mapocho hasta encontrarse con los límites del Cono de deyección del río Maipo formando entre los dos la línea que marca el Zanjón de la Aguada.

Varias fluentes fluviales atraviesan la cuenca de Santiago y todas convergen hacia el río Maipo, que recorre una distancia de 250 kilómetros. Entre sus afluentes son: el río Colorado, el Clarillo, el Puangue, y principalmente el río

Mapocho, con 70 kilómetros de longitud y 30 más o menos de latitud, que a su vez recibe las aguas de los ríos Colina y Lampa. El punto de acceso del río Mapocho al valle es el Arrayán, a 800 metros sobre el nivel del mar.

El Mapocho tenía como afluente La Cañada, futura Alameda que nacía al oriente del cerro Huelén, actual Santa Lucía.

El Canal San Carlos o Canal del Maipo, construido entre 1742 y 1820, con el fin de aumentar el caudal del río Mapocho, junto con regar los antes terrenos áridos ubicados al sur de Santiago.

Se conocen tres acequias que sacaban agua del río Mapocho construidas con anterioridad a la fundación de la ciudad, estas son: Dos ubicadas al oriente de la ciudad, y una tercera ubicada al poniente de la actual ciudad. Una era la acequia de Ñuñoa, también llamada de Apoquindo o Tobalaba, que regaba hasta los campos de Macul.

La segunda, la de Vitacura, que se dirigía hacia el norte que avanzaba por la base del cerro San Cristóbal y caía en cascada para regar los terrenos de Conchalí, Huechuraba y Quilicura. La tercera, ubicada en el actual sector de Pudahuel, conocida como la acequia de Incagorongo, que regaba las tierras de Cerrillos ubicadas al suroeste de Santiago. Las acequias que sacaban agua del río Maipo fueron hechas para regar los campos de Isla de Maipo, Lonquén, Malloco y Tango, Talagante y Peñaflo<sup>2</sup>.

El "lujo"<sup>3</sup> del valle, las condiciones del paisaje natural, sus dimensiones y sus condiciones de riego a través del río Mapocho y del río Maipo, y del trazado de las acequias, desde antes de la llegada de los castellanos, establecen las cualidades más radicales que este lugar ofrecía para ser fundado.



La Catedral de Santiago (Archivo Fotográfico Chilectra).

1 De Ramón, Armando. Proceso de fundación de Santiago. Los orígenes (1540-1580). En su: "Santiago de Chile". Colecciones MAPFRE. 1992. pp. 22-28.

2 Astaburuaga, Ricardo. La traza. La ciudad de Vicuña Mackenna. En: La Montaña Mágica. El cerro Santa Lucía y la ciudad de Santiago. Ediciones ARQ. 1993. pp 98-100.

3 Martínez L. Rene. Santiago. Antecedentes sobre la fundación y trazado de la ciudad. En: Santiago de Chile. Quince escritos y cien imágenes. Ed. Bannen, Pedro. Ediciones ARQ. 1995. pp 47-54.

4 De Ramón, Armando. op. cit. pp. 22-28.

5 Martínez L. Rene. op. cit. pp 47-54.

6 Astaburuaga, Ricardo. op. cit. pp 98-100.

7 Pérez O., Fernando. El trazado: Génesis y desarrollo. Santiago entre su origen y su desafío. En: Santiago de Chile. Quince escritos y cien imágenes. Ed. Bannen, Pedro. Ediciones ARQ. 1995. pp 22-23.

8 Astaburuaga, Ricardo. El agua canalizada. La ciudad de Vicuña Mackenna. En: La Montaña Mágica. El cerro Santa Lucía y la ciudad de Santiago. Ediciones ARQ. 1993. pp 100-101

9 Astaburuaga, Ricardo. El agua canalizada. La ciudad de Vicuña Mackenna. En: La Montaña Mágica. El cerro Santa Lucía y la ciudad de Santiago. Ediciones ARQ. 1993. pp 100-101

10 Astaburuaga, Ricardo. El agua canalizada. La ciudad de Vicuña Mackenna. En: La Montaña Mágica. El cerro Santa Lucía y la ciudad de Santiago. Ediciones ARQ. 1993. pp 100-101

## EL TRAZADO FUNDACIONAL

"La planta de la nueva población se compuso de manzanas de 138 varas de longitud que estaban separadas entre ellas por calles rectas de 12 varas de ancho, es decir, se dejaron 150 varas (125,39 metros) desde el eje de cada calle hasta el eje de la siguiente. En el plano fueron delineadas nueve calles que corrían de este a oeste, de las cuales sólo seis atravesaban toda la planta, y otras quince calles en dirección norte-sur, las que formaron 126 manzanas no todas cuadradas, pues la que se acercaban al río o a la cañada quedaban cortadas por la inclinación diagonal que estos dos cursos tienen. El resto del territorio que comprendía la "isla" formada entre dicho río Mapocho y la cañada se dividió en chacras y quintas que en los siglos siguientes fueron urbanizándose lentamente"<sup>1</sup>.

Es difícil entender el acto de fundación, una idea preconcebida, un trazado predeterminado y un territorio aunque ya habitado por el pueblo indígena, aún distante ante la idea de ser ciudad. El largo recorrido hecho por Pedro de Valdivia, en busca del Valle del Mapocho, donde estuviera Diego de Almagro en la primera expedición castellana realizada también desde Perú el año 1535, quien regresara a Perú debido a la pobreza que habría encontrado en los pueblos indígenas.

"La ciudad de Santiago fue trazada y fundada por Pedro de Valdivia (1497-1553) en 1541, luego de un viaje por tierra, iniciado en el Cuzco en enero de 1540, de 4.300 kilómetros, acompañado de ciento cincuenta "hombres a pie y caballo" y tres mil indígenas. Tenía 43 años de edad. En su viaje se detuvo 6 meses en el valle de Aconcagua - zona de Quillota, no determinada- y en diciembre de 1540 accede al valle del Maipo y se establece en la ladera sur del cerro Blanco. A los tres meses funda Santiago"<sup>2</sup>.

Efectivamente no se sabe el número exacto de

manzanas que tuvo el primer trazado de la ciudad, Santiago fue trazado sin un plano elaborado con anterioridad, y "No existen antecedentes precisos acerca de la verdadera superficie o el número de manzanas establecidas para la traza inicial de la ciudad. La pérdida del libro Becerro en el asalto de 11 de Septiembre a escasos meses de la fundación, destruyó toda evidencia de la primera repartición de solares. Junto a ella desaparecen la escasa edificación inicial, el trazado y destacado de la ciudad e incluso la fecha misma de su fundación que será desde entonces motivo de discusión de historiadores"<sup>3</sup>.

Existen dos versiones, "La fecha de la fundación tuvo lugar durante el mes de Febrero de aquel año 1541. Según las actas del Cabildo de Santiago, rehechas en 1544, la ceremonia oficial habría tenido lugar el día 12. En cambio, según Pedro de Valdivia, este acto ocurrió el día 24 del mismo mes y año"<sup>4</sup>.

"En todo caso la interpretación más acertada parece ser la que señala el 12 de Febrero como día de toma de posesión y el 24 como día de fundación"<sup>5</sup>.

La ciudad de Santiago se funda finalmente en el lugar elegido entre el río Mapocho y la Cañada, como ya se dijo, sin un plano previo, sino que; "Valdivia traza la ciudad "a cordel" directamente. Santiago corresponde al tipo de ciudades de América que se funda sin plano elaborado con anterioridad. (El primer plano dibujado de Santiago es el del Padre Ovalle en el siglo XVII, que tiene valor solamente como curiosidad histórica. El primer plano de valor científico es el de Freizier, de 1712)"<sup>6</sup>.

Y es en este trazado donde se unen dos elementos que la hacen propia del lugar, el primero es el trazado de las calles, y el segundo;

"Aprovechando la suave pero perceptible pendiente oriente- poniente, un sistema de

acequias cruzando por el centro de las manzanas en esa misma dirección estructuraba una suerte de tejido sobrepuesto al trazado urbano"<sup>7</sup>.

Para esto: "Eleva un acueducto con agua del Mapocho desde lo que hoy denominamos Plaza Baquedano, hasta alcanzar una media altura en el cerro Santa Lucía- entonces Huelén-, instala un molino y tira acequia hasta alcanzar el extremo sur del cerro y desde allí lanza acequias en la media de las manzanas para abastecer de agua a cada solar"<sup>8</sup>.

Esta doble condición de trazado que Valdivia construye es una forma de habitar el valle, y que se extiende en todo el territorio. "Toda ciudad chilena desde el descubrimiento hasta mediados del siglo diecinueve ha sido fundada en lugares de acceso del agua canalizada como método urbano de la casa - huerto"<sup>9</sup>.

Al mismo tiempo, esta condición cobra en la ciudad de Santiago un principio de formación del primer tejido urbano.

"La existencia en cada solar de agua canalizada destinada a servicios de riego, de uso diario en los servicios familiares, provocó que en el curso del tiempo, la división de los solares exigiera la posibilidad del acceso al canal, de manera que la subdivisión se producía en sitios de norte a sur o viceversa de un largo medio de 50 mt. Este solo hecho provocó que la ciudad configurara una red cuadrangular cuyo perfil duro y compacto tendía a producirse en las calles oriente y poniente. Consecuencia: las calles norte-sur no tendían a constituir construcción, sino el interior de los solares con muros divisorios y puentes que en cada cuadra señalaban el paso del agua. La potencia radicaba en las calles oriente poniente"<sup>10</sup>.

La fundación de Santiago, junto con la forma del trazado, funda una forma de habitar.



Cerro Santa Lucía, 1928 (Archivo Fotográfico Chilectra).

1 Astaburuaga, Ricardo. Los caminos. La ciudad de Vicuña Mackenna. En: La Montaña Mágica. El cerro Santa Lucía y la ciudad de Santiago. Ediciones ARQ. 1993. pp 102-103

2 Ibid., pp 102-103

3 De Ramón, Armando. Los conventos y la periferia de Santiago. Los tiempos heroicos (1580-1730). En su: "Santiago de Chile". Colecciones MAPFRE. 1992. pp. 64-68.

4 "De acuerdo con esto, todavía en las primeras décadas del siglo XVII la población española de alta y mediana categoría se concentraba en su parte central. Ello significa decir que por el norte aquella población llegaba hasta la actual calle de Rosas y Esmeralda en la parte flanqueada por el convento de Santo Domingo; por el sur hasta la calle de las Agustinas donde ponía límites al monasterio e iglesias de este nombre y el monasterio de santa Clara; por el oriente alcanzaba hasta la actual calle Mac Iver, donde otros dos conventos, La Merced y Santa Clara de la Cañada, ponían fin a la ciudad y, por el occidente, era la actual calle Bandera hasta donde alcanzaban con sus muros el citado monasterio de las Agustinas y el colegio de San Miguel de la Compañía de Jesús. Más al oeste, las quintas, huertas y viñas se extendían hasta el barrio de las ermitas y más tarde parroquias Santa Ana y San Lázaro, ambas en la calle atravesada hoy

llamada de San Martín. Junto al río Mapocho y al cerro de Santa Lucía, así como en las proximidades de La Cañada, se extendían los arrabales pobres de los cuales, como se sabe, quedan siempre noticias escasas y fragmentarias."

De Ramón, Armando. Los conventos y la periferia de Santiago. Los tiempos heroicos (1580-1730). En su: "Santiago de Chile". Colecciones MAPFRE. 1992. pp. 64-68.

5 Astaburuaga, Ricardo. op. cit, p 102.

6 De Ramón, Armando, op. cit, pp. 71-75.

7 "Aunque esta ciudad quedó arrasada con el terremoto "magno" de 13 de mayo de 1647, los santiaguinos se esmeraron en reconstruir una urbe más sólida aunque menos brillante que la que la había precedido. Fue la ciudad de los edificios de un piso, de grandes portones de piedra y algunos escudos de armas labrados, la de las largas paredes blanqueadas a la calle y pocas ventanas, edificios pesados, calles uniformes y escasa ornamentación exterior, pesadez que sólo era interrumpida por las fachadas de las iglesias y la elevación de algunos campanarios.

Santiago, pese a la ocurrencia de un nuevo gran sismo ocurrido en 1730, pudo seguir adelantando en los años finales del siglo XVIII."

De Ramón, Armando. Oligarquía santiaguina y nación chilena. Una relación

comprometedora.. En: Santiago de Chile. Quince escritos y cien imágenes. Ed. Bannen, Pedro. Ediciones ARQ. 1995. pp 65-75.

8 De Ramón, Armando, op. cit, pp. 81-86.

9 De Ramón, Armando, op. cit, pp.54-57.

10 Ibid., pp. 81-86.

11 Ibid.

12 Astaburuaga, Ricardo, op. cit, pp 103-108.

13 Ibid.

14 De Ramón, Armando, op. cit, pp. 207 - 211.

15 Ibid., pp. 207 - 211.

16 Astaburuaga, Ricardo, op. cit, pp 109-113.

17 Ibid., p 106

18 Ibid.

19 Ibid., p 107

20 Ibid., p 106

21 Ibid., pp 103-108.

22 Ibid.

23 Ibid.

## MONUMENTOS Y PARQUES

"Ese caminar de la ciudad hacia los monumentos está apoyado por otro proceso que se inicia desde la fundación. Santiago es una ciudad que siempre ha sido reforzada por los caminos que nacieron desde ella y accedieron a ella, estableciendo el vínculo de conexión de una ciudad mediterránea con todas sus regiones de dominio, acción e interacción. Es la Av. Independencia hacia el norte, San Pablo hacia el poniente, Alameda hacia el sur-poniente, San Diego hacia el sur. Estos cuatro caminos están fijados desde el inicio. Y tienen la condición de crear ciudad"<sup>1</sup>.

Cuatro caminos tiene la ciudad de Santiago que refuerzan desde un inicio su relación con el territorio y la vinculan con su trazado, han sido soporte en la generación y crecimiento de la ciudad, que junto a otros que han ido trazando el valle, han generado a través del tiempo los procesos de urbanización.

"Los caminos hacia los cuatro costados de la ciudad invitaron a la ocupación total del valle, labor que se lleva en la actualidad. La ciudad, siguiendo el sistema de "calle larga" iniciado en el crecimiento de Santiago y actualmente en desarrollo en numerosos pueblos de los valles transversales del país, se prolonga linealmente hasta San Bernardo y Puente Alto por el sur, Quilicura al norte, Barrancas, como prolongación de San Pablo y Maipú. Lo cual crea lo que me he permitido denominar los grandes "bolsones" agrícolas que permanecen hasta la mitad del siglo XX, introducidos en el interior de la ciudad prontos a sufrir un proceso de urbanización, el cual se cumple en la actualidad"<sup>2</sup>.

Estos cuatro caminos iniciales se contraponen a una idea de delimitar el trazado de la ciudad

fijando los límites de ésta, Ya, "En sesión de 27 de agosto del expresado año 1610, el Cabildo fijó como calles para realizar este tráfico de la "iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes hasta la Cañada" (hoy Mac Iver) y la "de Andrés Paz (Páez de Aldana) hasta la Cañada (hoy calle Bandera)"<sup>3</sup>.

Esta definición del paso ya habla del tráfico de las calles y la concentración de la población<sup>4</sup>.

Los primeros límites de la ciudad entonces, fueron determinados en el año 1600 por la población española; al norte, la actual calle Rosas y Esmeralda, al sur, la actual calle Agustinas, al oriente la actual calle Mac Iver y al Occidente la actual calle Bandera, como ya se dijo. Límites por lo demás que están muy ligados a la ubicación de los monumentos.

"Nos interesa el concepto del monumento en su sentido más lato, ya que lo consideramos un instrumento importante en el desarrollo urbano de Santiago desde su fundación. El monumento como unidad física que ocupa un área y ejerce una influencia masiva en su contorno. En el siglo XVI es el caso de San Francisco, que rompe el límite del primer trazado y atraviesa La Cañada (hoy Alameda). La ciudad inicia su crecimiento hacia el sur. Es el caso, asimismo, de las dos Recoletas que atraviesan el río Mapocho e inician el crecimiento de la ciudad hacia el norte.

Son muchos los ejemplos que manifiestan ese poder de atracción sobre la ciudad: Santiago crece hacia ellos. El monumento configura ciudad. En el siglo XIX -época de gran crecimiento- tenemos hacia el norte el monumento Cementerio General; hacia el poniente, la Quinta Normal; hacia el sur el Club Hípico y el Parque Cousiño. Todos ellos atraen la ciudad que se va configurando en sus trechos vacíos, aunque trazados"<sup>5</sup>.

Va a existir una relación con respecto a la construcción de algunas edificaciones singulares, principalmente monasterios, que contribuyen a la formación del tejido, sobrepasando en algunos casos los límites existentes de la ciudad ubicándose en los sitios periféricos en ese momento, como también conformando otros nuevos.

La construcción de la iglesia San Francisco en el s. XVI, que termina sus obras en 1618, logra atravesar La Cañada, actual Alameda, iniciando el crecimiento hacia el sur de la ciudad. Como también las dos Recoletas; Franciscana en 1645 y Dominica en 1754, que atraviesan el Mapocho y se instalan al norte de la ciudad originando un crecimiento.

En este momento histórico, se construyen los primeros tajamares, en el año 1613, que fueron derribados por crecidas del río. "Los peligros que subsistían para el desarrollo de Santiago podían reducirse a tres: la protección de la ciudad contra los indígenas; la defensa de ésta contra las crecidas del río Mapocho; y las precauciones posibles de ser tomadas contra los terremotos"<sup>6</sup>.

Y como sabemos, Santiago tuvo su terremoto llamado "Magno"<sup>7</sup> en el año 1647.

Este primer terremoto propició que en la sesión del Cabildo en el año 1669, fuera presentado como prioritaria la necesidad de construir un nuevo tajamar, el cual se construirá en el año 1678.

"Las obras públicas que preocupaban al Cabildo de Santiago en 1669 fueron enunciadas por esta corporación en el orden siguiente: Tajamar del río Mapocho, puente del río Maipo, Casas del Cabildo; Cárcel de la Ciudad, Casa de Recogidas y puente sobre el río Mapocho"<sup>8</sup>. Es interesante destacar la lectura de Santiago realizada por Alonso de Ovalle en ese momento

histórico, donde su mirada distingue los monumentos de la ciudad con mucho detalle y precisión y describe el trazado de la ciudad con un rigor y una extensión mayor a la real. Esta mirada hacia los monumentos y al trazado queda reflejada en el plano de 1646, donde se puede apreciar por una parte el trazado extendido a modo de cuadrícula con un claro grado de abstracción donde incorpora del mismo modo que representa el trazado fundacional los tres suburbios santiaguinos; la Chimba, Santa Lucía y el barrio sur de La Cañada y una prospectiva donde se observa un conjunto de edificaciones que, "fuera de la Cúpula de la Compañía, la torre de San Francisco y los portales de la Plaza Mayor, el resto es un amontonamiento de edificios que trata de dar una idea de grandeza y extensión que sólo el inmenso cariño que tenía el padre Ovalle por su tierra natal pudo justificar"<sup>9</sup>.

Por otra parte, y tiempo después, el plano de 1712 de Frazier, que es considerado el primer plano que describe en forma científica la ciudad, podemos apreciar en el trazado mayor precisión junto a un relato donde destaca con detalle las edificaciones de los monumentos y "En cuanto a las casas, se quejaba de la poca elevación de los edificios diciendo que ellas tuviesen un piso superior, además de la planta baja, y si fuesen de más hermosa arquitectura, podría decirse que Santiago "era una ciudad muy agradable"<sup>10</sup>.

Esto último, haciendo mención a la gran vegetación existente en la ciudad y, "Pese a lo anterior y al igual que Quiroga (cronista de la época, Jerónimo de Quiroga), se entusiasma con la abundancia de jardines que permitan gozar dentro del radio urbano de todos los agrados del campo"<sup>11</sup>.

Entre el período en que estos dos planos fueron realizados y también posteriormente, se construyeron varios conventos, iglesias y

monasterios, los que contribuían a consolidar el crecimiento de la ciudad. En 1741 se construye el templo de Santo Domingo y en 1748, la segunda Catedral. En 1754, la Recoleta Dominica, y en 1770, el monasterio Carmen bajo de San Rafael. Se reforzaba la imagen de un Santiago donde los monumentos acompañaban y forjaban el crecimiento.

"El punto de mayor relevancia, sin embargo, que inicia el crecimiento de la ciudad hacia el sur de La Cañada a principios del siglo XIX, consiste en que el aporte de aguas canalizadas provocado por el acceso del canal San Carlos al río Mapocho"<sup>12</sup>.

Un hecho relevante, es que ya en 1820, el aporte de aguas canalizadas, provocado por el acceso del Canal San Carlos al río Mapocho, permite el establecimiento de calles perpendiculares a La Cañada con venta de solares y manzanas realizada por las órdenes sacerdotales propietarios de los predios.

"Y el sur de La Cañada comienza a ser urbano, según Vicuña Mackenna en 1828"<sup>13</sup>.

A partir de mediados del siglo XIX, fueron creados los primeros parques en la ciudad. Primero fue la Quinta Normal de agricultura, que tenía una superficie de 130 hectáreas, de las cuales 25 estaban destinadas a áreas verdes y paseo, debido a que "se trataba más bien de un centro científico por sus museos e instalaciones de enseñanza e investigación"<sup>14</sup>.

Más adelante, en el año 1875, se realizó en este lugar "la primera Exposición Internacional para lo cual se levantó un gran edificio, que aún existe, y donde se instaló desde 1886, el Museo de Historia Natural"<sup>15</sup>.

En algunos años después, a principios de la década del 70, se crea el Parque Cousiño, actual Parque O'Higgins, ubicado al sur de la ciudad, y que se transforma en un nuevo

referente de la ciudad.

Otro parque importante es el cerro Santa Lucía. Iniciándose los trabajos de remodelación en el año 1872, y se continuó con los trabajos incluso después del término del período del intendente Vicuña Mackenna, Y el Parque Forestal, que se ubica hacia el norte de la ciudad fundacional, fue creado a partir de 1899, y en 1903 se termina gran parte del parque y la laguna fue entregada en el año 1906.

Los cuatro parques, reflejan el crecimiento hacia los cuatro lados de la ciudad fundacional. Hacia el poniente la Quinta Normal, hacia el sur el Parque O'Higgins, hacia el oriente el Cerro Santa Lucía y el Parque Forestal hacia el norte, desfigurando la idea de límite de la ciudad

"El Santiago que había valorizado las calles oriente poniente, cambió en el siglo diecinueve y promueve para la zona sur de la ex-Cañada, hoy Alameda, la valoración de las calles norte-sur"<sup>16</sup>.

A principios del siglo XIX, no había ciudad al sur de La Cañada, eran terrenos pertenecientes a las órdenes religiosas, predios que llegaban hasta el Zanjón de la Aguada, pero sí ahí se ubicaban; el hospital de San Juan de Dios; los franciscanos y su iglesia San Francisco, ya con calles alrededor, y la iglesia jesuita hacia el poniente, que no corresponde a la actual construida. Lo que existían eran los "caminos rurales"<sup>17</sup>.

Estos caminos trazaban a veces tímidamente las líneas de crecimiento de la ciudad.

"El camino que prolongaba La Cañada hacia el oriente y unía Santiago con el Convento de la Divina Providencia, alrededor del cual ya se había construido una aldea. Dicho camino configuró posteriormente la Av. Providencia. El camino que nacía en el extremo oriente de La Cañada y se dirigía al Sur y luego doblaba hacia el Oriente para acceder a la aldea de Ñuñoa"<sup>18</sup>.

"Otro camino existente hacia el sur era el llamado de "La Ollería" , (hoy Portugal), que accedía a una pequeña zona en que se practicaba la cerámica, ya que en esos lugares existían gredas aptas para esas artesanías. Por último, existía el camino que se dirigía hacia el sur del país, que Vicuña Mackenna denominaba "el camino del indio" (hoy San Diego) por ser el antiguo camino longitudinal existente con anterioridad a la llegada de los españoles"<sup>19</sup>.

Los caminos existentes en la zona oriente de Santiago iban paralelos a acequias de riego, debido a que esa zona podía obtener aguas del Mapocho, como de las diferentes quebradas de la cordillera; Arrayán, Apoquindo, Peñalolén. La recolección de esas acequias configuran posteriormente la avenida Irarrázabal, que es la primera gran avenida que rompe con el orden ortogonal del damero.

Los canales tanto de riego como de recogida de aguas, cuando ya no fueron necesarios debido al crecimiento urbano, se convirtieron en camino.

Otro camino importante que se construye en 1797, es el camino por Lo Prado (cuesta) a Valparaíso lo que mejoraba el antiguo acceso por Melipilla y la cuesta de Ibacache, llamado el "camino de carretelas"<sup>20</sup>.

Pero así como existieron caminos que vinculan la ciudad con el territorio, existieron los caminos de la ciudad, que fueron determinando los límites urbanos.

El primer "camino de cintura"<sup>21</sup> como lo llamaba Vicuña Mackenna," lo constituía La Cañada por el sur hasta + 1.800."

"El segundo "camino de cintura", elaborado expresamente por Vicuña Mackenna durante su Intendencia. en 1875, comprende el antiguo

camino rural hacia Ñuñoa, (hoy Vicuña Mackenna) y la creación de una avenida, más ancha que la habitual, (actuales avenida Matta y Blanco Encalada), que cerraba la ciudad hacia el sur"<sup>22</sup>.

Un tercer camino de cintura, "se establece mediante la instalación de las líneas ferroviarias. La Estación Central cierra a Santiago hacia el poniente y se une mediante la Estación Yungay con la estación Mapocho en el norte. Una línea secundaria se establece desde la estación Central, que retoma por el sur hacia el oriente, configurando el Matadero, recién fundado, y accediendo a la estación San Eugenio, en el suroriente, que formaba parte del ferrocarril que unía Santiago (Plaza Baquedano) con Puente Alto, San José de Maipo y Volcán en la Cordillera"<sup>23</sup>.





Estación Central y Plaza Argentina, 1920 (Archivo Fotográfico Chilectra).

1 Astaburuaga, Ricardo. II. La ciudad de Vicuña Mackenna. En: La Montaña Mágica. El cerro Santa Lucía y la ciudad de Santiago. Ediciones ARQ. 1993. pp 109-110.

2 Ver en De Ramón, Armando. El mecanismo de la renta de la tierra. Acción del estado y los particulares. La ciudad primada (1850-1930) En su: "Santiago de Chile". Colecciones MAPFRE. 1992. pp. 166-174.

3 Astaburuaga, Ricardo, op. cit, pp 103-108.

4 Estos otros lugares de barriadas eran; el campamento que Vicuña Mackenna llamaba el "Potrero de la Muerte"

De Ramón, Armando. El mecanismo de la renta de la tierra. Acción del estado y los particulares. La ciudad primada (1850-1930) En su: "Santiago de Chile". Colecciones MAPFRE. 1992. pp. 166-174.

5 Lamada "El Conventillo", formando una extensión de doce manzanas y de seis de ancho, entre las actuales calles de Santa Rosa y San Ignacio, con una superficie de unas 70 manzanas (110 hectáreas). De Ramón, Armando. El mecanismo de la renta de la tierra. Acción del estado y los particulares. La ciudad primada (1850-1930) En su: "Santiago de Chile". Colecciones MAPFRE. 1992. pp. 166-174.

6 Conocida como "Chuchunco", siendo considerado el barrio más peligroso de Santiago. 3 De Ramón, Armando. El mecanismo de la renta de la tierra. Acción del estado y los particulares. La ciudad primada (1850-1930) En su: "Santiago de Chile". Colecciones MAPFRE. 1992. pp. 166-174.

7 Que tenía por su parte norte, un "guangall", que vendría siendo su arrabal. De Ramón, Armando. El mecanismo de la renta de la tierra. Acción del estado y los particulares. La ciudad primada (1850-1930) En su:

"Santiago de Chile". Colecciones MAPFRE. 1992. pp. 166-174.

"Santiago de Chile". Colecciones MAPFRE. 1992. pp. 166-174.

8 Las poblaciones "El Arenal" y "Ovalle", que eran los bancos de arena, ripio, piedras para las construcciones. Chuchunco junto a la Estación de Ferrocarriles, el guangall creado por la familia Portales, junto al barrio Yungay prestando servicios domésticos.

El Conventillo o "Potrero de la Muerte" en las cercanías del matadero de la ciudad y en los bordes de los sectores agrícolas y viñatero hacia al sur de Santiago desde que se construyera el canal San Carlos y iniciándose sus funciones en 1820 en adelante.

De Ramón, Armando. El mecanismo de la renta de la tierra. Acción del estado y los particulares. La ciudad primada (1850-1930) En su: "Santiago de Chile". Colecciones MAPFRE. 1992. pp. 166-174.

9 De Ramón, Armando. El mecanismo de la renta de la tierra. Acción del estado y los particulares. La ciudad primada (1850-1930) En su: "Santiago de Chile". Colecciones MAPFRE. 1992. pp. 166-174.

10 Ibid., pp. 247-250.

11 Ibid., pp. 174-177

12 Ibid., pp. 225-231.

13 Ibid.

14 Ibid.

15 Ibid., pp. 247-250.

16 Ibid., pp. 243-245.

17 Ibid.

18 Ibid., pp. 264-266.

19 Ibid., pp. 266-270.

20 Astaburuaga, Ricardo. La ciudad de Vicuña Mackenna. En: La Montaña Mágica. El cerro Santa Lucía y la ciudad de Santiago. Ediciones ARQ. 1993. pp 109-113.

21 Ibid.

22 Ibid.

23 Ver en De Ramón, Armando. La competencia entre comunas. La ciudad de masas (1930-1990) En su: "Santiago de Chile". Colecciones MAPFRE. 1992. pp. 250-253. Y Astaburuaga, Ricardo. II. La ciudad de Vicuña Mackenna. En: La Montaña Mágica. El cerro Santa Lucía y la ciudad de Santiago. Ediciones ARQ. 1993. pp 109-113.

24 De Ramón, Armando, op. cit, pp. 250-253.

25 Palmer, Montserrat. "La comuna de providencia y la ciudad jardín" Un estudio de los inicios del modelo de crecimiento actual de la ciudad de Santiago. Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Chile. 1984. P 65

26 De Ramón, Armando, op. cit, pp. 250-253.

27 Ver en De Ramón, Armando. La competencia entre comunas. La ciudad de masas (1930-1990) En su: "Santiago de Chile". Colecciones MAPFRE. 1992. pp. 250-253.

28 Astaburuaga, Ricardo, op. cit, pp 109-113.

29 Ibid.

30 Ibid.

31 Ibid.

32 Ibid.

## BARRIOS Y COMUNAS

"Ese Santiago configuró los llamados "barrios". Eran áreas de una dimensión indeterminada que fueron destacando un conjunto de rasgos que se originaban en formas constructivas diferentes unas de otras, cuyos interiores expresaban formas de vida que aparecían al exterior -la calle- desde una apariencia secreta, algunos, hasta una exterioridad total en los que la calle era la vida entera, social y psicológica; pública en todas sus acepciones. En el intermedio se colocaban aquellos barrios que habían logrado crear una piel continua en ambos costados de la calle, con una altura media de siete metros y calles que variaban en los doce metros de ancho incluyendo la vereda. El horizonte vertical y horizontal, con su juego de luces diarias y temporales acudía al centro de la calle en un ángulo superior a los 90°: la calle era una explosión espacial que contrarrestaba el pequeño volumen de las habitaciones y entregaba al ciudadano el horizonte de Santiago. La personalidad de los barrios se entregaba asimismo en la forma de vestir de sus habitantes; en los aromas y olores de cada uno; en la configuración del empedrado de las calles, rico aporte iniciado por Vicuña Mackenna, que aún perdura bajo el cemento o el macadam actual de las mismas calles. El cambio profundo que significaban las calles de tierra, sucias y polvorientas que introducían en la ciudad un mundo campesino, del cual no se había desprendido. El Santiago campesino subsistió hasta muy entrado el siglo XX<sup>1</sup>.

Los barrios son parte de la formación de la ciudad desde un inicio. Es muy distinto el origen de cada barrio en la ciudad de Santiago, su formación va asociada desde la creación de un nuevo parque que atrae a una nueva población a vivir cercano a éste, como la creación de barrios que prestan servicios, como

también barrios que se forman por un tipo de actividad, o algún oficio. La creación de las comunas vendrá a ordenar la ciudad distribuyendo territorios urbanos que a su vez ordenan las urbanizaciones y barrios existentes, pero también van a generar cierta competencia para ir desarrollando nuevos barrios y atraer a sus nuevos habitantes.

El barrio Yungay, nace a partir de la creación de la Quinta Normal de Agricultura, quedando entre el parque y la ciudad, terrenos que serán destinados a subdivisión y venta de sitios a partir del año 1842. Más adelante este barrio se habitó principalmente por familias de Clase Media y Media Alta, intelectuales y profesionales que trabajaban en la Quinta Normal.

Algo semejante ocurre con la creación del Campo de Marte, ubicado al sur de la Alameda, que nuevamente establece un nuevo crecimiento de la ciudad generando un traslado de la población a partir de la década de 1860. Este barrio se vio motivado por algunos hechos concretos; la construcción de la residencia del señor Cousiño en la calle Dieciocho, la transformación de una parte del antiguo Campo de Marte en un parque por el señor Cousiño, dando los fondos entre los años 1870 y 1873, para la construcción de un paseo. Y el establecimiento del Club Hípico, que en 1870 se compraron los terrenos junto al Parque Cousiño<sup>2</sup>.

Creando calles hoy llamadas Beaucheff y Avenida Tupper, que continúan la configuración de nuevos barrios elegantes en las calles Ejército, Dieciocho, Avenida República y Avenida España<sup>3</sup>.

Pasada la mitad del siglo XIX se produce un aumento de los barrios periféricos de la ciudad, que se suman a los ya existentes desde 1802 ubicados en los márgenes del río Mapocho y en el sector de las Cajas de Agua, actual Plaza

Baquedano y en el sector sur de Santiago, <sup>4</sup> existente desde 1840, pero que después ocuparía gran parte de la antigua chacra ubicada desde el norte de la actual avenida Matta, hasta el Zanjón de la Aguada por el sur.<sup>5</sup> La segunda nace en el oeste de Santiago junto a la Estación Central del Ferrocarril, en el mismo momento en que la estación se construye en 1860.<sup>6</sup>

Otra que también se había formado desde 1840 en la ribera sur del Mapocho, al norte de la actual calle San Pablo y del barrio Yungay<sup>7</sup>. Y en el mismo sector pero al costado norte del río estaban otras dos poblaciones entre las actuales avenidas Independencia, antiguamente Canadilla y Vivaceta, antes callejón de las Hornillas. Estas poblaciones estaban instaladas en las cercanías de fuente de trabajo<sup>8</sup>.

Todos estos barrios eran creados por los propietarios de esas tierras, que al ser de mala calidad no tenían rentabilidad agrícola o de otro tipo, tierras húmedas y pantanosas, las que eran arrendadas a estas familias pobres pagando mensualmente un precio por vara cuadrada, proporcionando a sus propietarios importantes ingresos.

Esto origina después, por los mismos propietarios la creación de conventillos, reemplazándolos por estos rancheríos y permitiéndoles subir el precio de las rentas<sup>9</sup>. El aumento de la renta de los arrendamientos generó la creación de nuevos barrios "Esa fue la causa de que durante el siglo XIX surgieran muchos barrios nuevos "adheridos" a la ciudad, tales como la "villa" de Yungay (1840), al oeste del antiguo centro urbano, la población o villa de Ugarte (1860) en las inmediaciones de la Estación Central de Ferrocarriles, la población Goycoolea (1873) levantada en terrenos de la

chacra "Purísima" junto a la avenida Bellavista, o la población Vicuña Mackenna (1873) en el camino de Cintura Sur (avenida Matta)"<sup>10</sup>. En la década de 1870, también a causa del problema de los barrios pobres se plantea la necesidad de remodelar la planta y el trazado de la ciudad por Vicuña Mackenna, nombrado intendente de Santiago en 1872. La población ya estaba cercana a los 130.000 habitantes. Para esto plantea dividir la ciudad por medio de los "caminos de cintura"<sup>11</sup>.

El proceso de expansión de la ciudad se produce desde la mitad del siglo XIX, sobrepasando el límite que planteó el intendente Vicuña Mackenna en 1872, creándose barrios nuevos o poblaciones completando las llamadas subdelegaciones rurales que después serían las comunas. Existió una alta emigración de la población de las provincias a Santiago.

Junto con este proceso, desde fines del siglo XIX y con mayor intensidad desde el comienzo del siglo XX, se desarrolla en la periferia santiaguina la subdivisión de terrenos agrícolas para la instalación de poblaciones para familias modestas como para sectores de clase media acomodada.

Pero la expansión de los límites urbanos fue principalmente debido a La ley de la "Comuna Autónoma"<sup>12</sup>, promulgada en el año 1891, que establece la subdivisión del territorio nacional en comunas, por lo que "comenzó a desarrollarse en la periferia santiaguina la subdivisión de terrenos agrícolas para instalar allí poblaciones"<sup>13</sup>, proceso que generó una expansión de la ciudad y el inicio de la creación de las comunas de Santiago." En el mismo año 1891 se crearon las de Renca, Maipú y Ñuñoa, que rodeaban completamente a Santiago por el norte, oeste, sur y este. Al año

siguiente fueron creadas las de La Granja y Puente Alto, desgajándose sus territorios de la muy extensa de Ñuñoa; en 1896 se estableció la de San Miguel, al sur de Santiago, también desmembrada de Ñuñoa; en 1897 aparecieron las comunas de Providencia y Barrancas (hoy Pudahuel), estrechando más aún los límites urbanos de Santiago; en 1899 nació la de La Florida; en 1901 la de Las Condes, desmembrada de Providencia; en 1915 la de Quinta Normal, desmembrada de Barrancas, y, finalmente, en 1928 la de Conchalí, con lo que la subdivisión del antiguo territorio municipal de Santiago quedó completada"<sup>14</sup>.

"Recordaremos que sólo en diciembre de 1891 nacieron tres comunas en torno a la de Santiago, las que en 1916 habían aumentado a ocho y que en 1927 ya eran diez. Las comunas continuaron dividiéndose en un proceso que las multiplicó rápidamente hasta que en 1980 el "Gran Santiago" llegó a estar constituido por 34 territorios comunales"<sup>15</sup>.

Desde 1930, cuando la población llegaba a los 712.533 habitantes, comienza el gran salto de crecimiento en Santiago, más lento hacia el norte y muy acelerado hacia el oriente, sur y occidente. Los nuevos núcleos son las comunas de Quinta Normal y Pudahuel (Barrancas) al occidente, San Miguel, La Cisterna y las nuevas comunas nacidas en 1980 hacia el sur, y Ñuñoa, Providencia y Las Condes hacia el oriente.

Plan para Santiago de Karl Brunner<sup>16</sup>. Existe un cambio en el crecimiento de estos nuevos núcleos urbanos durante el siglo XX, que "dibujarán la nueva forma de la ciudad"<sup>17</sup>, que presenta una configuración aparentemente desordenada y de grandes distancias. Lo que no sigue con el orden equilibrado, rectangular y armónico de los cuatrocientos años anteriores. En mayo de 1931 se dictó el decreto con fuerza

de ley n.º 345 del Ministerio de Obras Públicas, que pasó a ser la primera Ley General de Construcciones y Urbanización. Ley que daba pautas y definiciones y determinó la confección de un plan regulador urbano para cada ciudad "urbanización el conjunto de medidas a asegurar el adecuado desarrollo de una ciudad población, teniendo en vista el saneamiento y ornato de la misma, la higiene y estética de sus edificios, las facilidades del tránsito en sus calles y avenidas y, en general, la mayor comodidad de sus habitantes" <sup>18</sup>.

En 1934, Karl Brunner junto a algunos arquitectos chilenos preparó un "Anteproyecto regulador de la comuna de Santiago"<sup>19</sup>, que fue la base para el estudio definitivo que hizo el arquitecto Roberto Humeres. Éste concluyó su trabajo en 1939 elaborando un plan que fue aprobado ese mismo año. En el cual habían especificaciones sobre edificación según alturas, aprovechamiento máximo de los terrenos y de las subdivisiones permitidas zonificación de acuerdo a la modalidad de equipamiento continuo o aislado, clasificación y demarcación industrial y plan de vialidad y áreas verdes.

En el sector céntrico fundacional, se distingue al analizar la estructura constructiva, como se refiere Astaburuaga, "de las calles Moneda, Agustinas, Huérfanos, Merced, Catedral, Santo Domingo desde oriente a poniente hasta la calle Matucana, es un ejemplo rico del vaivén social de cada calle, desde los edificios del poder, las mansiones aristocráticas, las casas de la clase media y los centros populares configurados en la ciudad que curiosamente se denominaron "cites", hasta acceder a los "conventillos" y por último la labor agrícola"<sup>20</sup>. Una situación que se da en las calles al sur de la Alameda, es la "ondulación" <sup>21</sup> de las calles entre San Ignacio y Molina. Esto es debido,

como plantea Astaburuaga, a la configuración de una calle que él llama de calidad; Dieciocho, Ejército, Vergara, República, Av. España, que son acompañados a ambos lados por calles más estrechas presentando otras características. Estas calles fueron concebidas como "puertas traseras"<sup>22</sup>.

En la década de 1940, fue el traslado de los grupos sociales de mayor antigüedad y prestigio con motivo a la creación de un gran loteo que patrocinó la señora Elena Errázuriz de Sánchez en su chacra "San Pascual". Nuevo barrio conocido por el nombre de "El Golf", lo que dio inicio al traslado masivo de los antiguos barrios de las calles Dieciocho y Ejército hacia las nuevas comunas de oriente de Santiago, como la comuna de Providencia y también la comuna de Las Condes<sup>23</sup>.

Las comunas de "Providencia, como también Ñuñoa y San Miguel, había adoptado como modelo residencial los conjuntos urbanos llamados "ciudad jardín" tomados del modelo británico"<sup>24</sup>.

"Los límites de la Comuna de Providencia en ese período (1930 y 1945) eran bordes naturales o fuertes vallas urbanas: El Río Mapocho al norte y el Canal San Carlos al Oriente; al Sur el canal de San Miguel que recorría a tajo abierto las actuales calles Almagro, Villaseca y Av. Irarrázabal y al Poniente el ferrocarril de circunvalación, que terminaba en Plaza Italia con la elegante estación de Pirque de Emilio Jecquier"<sup>25</sup>.

Algunas poblaciones son; " Unión de Empleados de Chile (1929), en la avenida Los Leones, formada en torno a la calle Peumo; la población de Oficiales de Carabineros (1930), en la avenida Providencia, en torno a las calles General Flores, Cirujano Guzmán y otras; la

población Comunidad Keller (1925), en avenida Manuel Montt, en torno a las calles Keller y Decombe, y la población Salvador de la Legión Militar de Chile (1926), en la avenida Salvador, en torno a las calles General Salvo y General Bari"<sup>26</sup>.

Debido al éxito de estas urbanizaciones, se construyeron grandes "villas" de estilos variados y de grandes jardines. Siendo las avenidas Pedro de Valdivia y Ricardo Lyon en las que se construyeron mayor número, destacándose la mansión en estilo Renacimiento en la avenida Pedro de Valdivia, que actualmente es la sede de la Municipalidad de Providencia<sup>27</sup>.

En este Santiago se configuran los barrios, algunos de éstos son: El centro, que se convierte hasta el día de hoy en el centro del país.

El barrio La Vega - Bellavista, nace en el siglo XVI, barrio popular. "primero fue indígena-misional, luego fue mestiza y negra artesanal en medio de callejuelas que rompían el orden cuadrangular"<sup>28</sup>. Todavía Bellavista conserva trazos de la aldea indígena irregular. Barrio que se conserva popular y que se transforma en abastecedor de frutos y verduras de la ciudad.

El barrio de la Estación Mapocho, al sur del Mapocho, cercano a La vega con la estación que comunicaba con Valparaíso, se convierte en un barrio por donde accedió el mundo industrial a Santiago. Importación de motores, maquinarias, etc. y junto con esto, aparece un nuevo personaje como el banquero, el comerciante de bolsa, que instalado en Valparaíso viene a Santiago. Esto genera una forma de vida porteña, logrando imponer una forma arquitectónica porteña, construyéndose edificios como el Banco de Chile, Renta

Urbana, los edificios de la Bolsa y toda la manzana, el Club de la Unión, en Alameda y las calles París y Londres, al sur de la Alameda. El barrio de la Estación Central, que introdujo el mundo agrícola de la llamada Zona Central de Chile. Junto a este, se inicia al poniente de la Estación una industria artesanal que trabajaban el cuero y el fierro. Este barrio está influido por la tarea hortícola de las zonas poniente y norponiente del valle<sup>29</sup>.

Barrio Diez de Julio, de origen de agricultura industrial, como se refiere Astaburuaga, principalmente por la industria viñatera y después la agrícola lechera y también frutícola. Barrio de "maestros"<sup>30</sup>.

Construyen su habitación en el barrio, una habitación grande en el primer piso para su trabajo y un altillo como vivienda para su familia. El barrio Providencia, que nace inicialmente del Convento de la Divina Providencia, que alcanzó a constituir una aldea que actualmente está absorbida por la ciudad.

Las avenidas Pedro de Valdivia, Lyon, Suecia, etc., se constituyen inicialmente con la instalación de familias extranjeras venidas de Valparaíso por intermedio de la banca y el comercio mayoritariamente minero y exportador. El barrio Ñuñoa, a partir de la avenida Irarrázabal, que es la primera que rompe con la cuadrícula de Santiago.

El barrio el Golf, que fue el primer ejemplo de urbanización del antiguo Club de Golf, que existía entre las calles; Apoquindo, y la que actualmente es la avenida El Bosque hacia el oriente<sup>31</sup>.

"El Santiago ribereño se ha transformado en el curso del siglo XX en una ciudad -fondo- de- valle"<sup>32</sup>.



Plaza Italia, 1926 (Archivo Fotográfico Chilectra).

1 Rodríguez, Hernán. En Serie Premio Nacional de Urbanismo. Nº1. Juan Parrochia Beguir/premio 1996. pp. 26-31.

2"Brunner, en un primer momento, pensó el siguiente esbozo concéntrico: un núcleo central en el que deberían ubicarse los edificios públicos y aquellos conjuntos más representativos, adjunto al cual estarían emplazados los barrios residenciales, equipados de jardines y parques. Finalmente, en un tercer nivel, rodeando los asentamientos residenciales, deberían localizarse los centros educacionales, los hospitales y sanatorios y campos de recreación". Cáceres Quiero, Gonzalo. *Ibid.*, pp 32-39.

3 De Ramón, Armando. Santiago de Chile. p 271.

4 *Ibid.*

5 *Ibid.*

6 *Ibid.*

7 *Ibid.*, p 281

8 *Ibid.*

9 *Ibid.*

10 *Ibid.*

11 *Ibid.*, p 282

12 *Ibid.*, p 283

13 *Ibid.*, p 284

14 Carvacho Duarte, Alberto. En Serie Premio Nacional de Urbanismo. Nº1. Juan Parrochia Beguir/premio 1996. p 61.

15 *Ibid.*, pp 63-65

16 *Ibid.*, p 67